

El libro de Habacuc 1,1. Título del libro

1, ¹ La *profecía* / El *oráculo* que *vio* el profeta Habacuc.

1, ¹ La *profecía* / El *oráculo* que *vio* el profeta Habacuc.

² ¿Hasta cuándo, oh Señor, clamaré, y no oirás;
y daré voces a ti a causa de la violencia, y no salvarás?

³ ¿Por qué me *haces ver* iniquidad,
y *haces que vea* molestia?

Destrucción y violencia *están delante de mí*,
y pleito y contienda se levantan.

⁴ Por lo cual la ley es debilitada,
y el juicio no sale según la verdad;
por cuanto el impío asedia al justo,
por eso sale torcida la justicia.

El libro de Habacuc 1,5-11

⁵ ***Mirad*** entre las naciones, y ***ved*** y ***asombraos***;
porque haré una obra en ***vuestros días***,
que aun cuando se os contare, no la creeréis.

⁶ Porque ***mirad***, yo levanto a los ***caldeos***,
nación cruel y presurosa, que camina por la anchura
de la tierra para poseer las moradas ajenas.

⁷ Formidable es y terrible; de ella misma procede
su justicia y su dignidad. ⁸ Sus caballos serán más ligeros
que leopardos, y más feroces que lobos nocturnos,
y sus jinetes se multiplicarán; vendrán de lejos sus jinetes,
y volarán como águilas que se apresuran a devorar.

⁹ Toda ella vendrá a la presa; el terror va delante de ella,
y recogerá cautivos como arena. ¹⁰ Escarnecerá a los reyes,
y de los príncipes hará burla; se reirá de toda fortaleza,
y levantará terraplén y la tomará.

¹¹ Luego pasará como el huracán, y ofenderá atribuyendo su fuerza a su dios.

El libro de Habacuc 1,12-2,2a

12 ¿No eres tú desde el principio, oh Señor, Dios mío, Santo mío?

¡Eres inmortal! Oh Señor, para juicio lo pusiste;

y tú, oh Roca, lo fundaste para castigar.

13 Muy limpio eres de ojos para *ver* el mal,

ni puedes *ver* el agravio; ¿por qué *ves* a los menospreciadores,

y callas cuando destruye el impío al más justo que él,

14 y haces que sean los hombres como los peces del mar,

como reptiles que no tienen quien los gobierne?

15 Sacará a todos con anzuelo, los recogerá con su red,

y los juntará en sus mallas; por lo cual se alegrará y se regocijará.

16 Por esto hará sacrificios a su red, y ofrecerá sahumeros

a sus mallas; porque con ellas engordó su porción, y engrasó su comida.

17 ¿Por eso ha de vaciar su red, para aniquilar sin piedad naciones continuamente?

2, ¹ Sobre mi *guarda* estaré, *estaré vigilante* en tiempo de asedio, y velaré para ver lo que se me dirá, y qué he de responder tocante a *mi queja*.

² Y el Señor me respondió, y dijo:

El libro de Habacuc 2,2a-6a

Escribe la *visión* y declárala en tablas, para que corra el que leyere en ella. ³ Aunque la *visión tardará aún por un tiempo*, mas se apresura hacia el fin, y no mentirá; aunque tardare, espéralo, porque sin duda vendrá, no tardará:

⁴ ¡Mira al arrogante! No anda su vida en rectitud; mas el justo vive en su fe.

⁵ Cierto, pues el que es dado al vino es traicionero, hombre soberbio, que no permanecerá; ensanchó como el Seol su alma, y es como la muerte, que no se saciará; antes reunió para sí todas las gentes, y juntó para sí todos los pueblos. ⁶ ¿No han de levantar todos éstos *refrán* sobre él, *sarcasmos y chanzas / adivinanzas* contra él? Dirán:

El libro de Habacuc 2,6b-14

¡Ay del que multiplicó lo que no era suyo! ¿Hasta cuándo había de acumular sobre sí prenda tras prenda? ⁷ ¿No se levantarán de repente tus deudores, y se despertarán los que te harán temblar, y serás despojo para ellos? ⁸ Por cuanto tú has despojado a muchas naciones, todos los otros pueblos te despojarán, a causa de la sangre de los hombres, y de los robos de la tierra, de las ciudades y de todos los que habitan en ellas.

⁹ ¡Ay del que codicia injusta ganancia para su casa, para poner en alto su nido, para escaparse del poder del mal! ¹⁰ Tomaste consejo vergonzoso para tu casa, asolaste muchos pueblos, y has pecado contra tu vida. ¹¹ Porque la piedra clamará desde el muro, y la tabla del enmaderado le responderá.

¹² ¡Ay del que edifica la ciudad con sangre, y del que funda una ciudad con iniquidad! ¹³ ¿No es esto del Señor de los ejércitos? Los pueblos, pues, trabajarán para el fuego, y las naciones se fatigarán en vano. ¹⁴ Porque la tierra será llena del conocimiento de la gloria del Señor, como las aguas cubren el mar.

El libro de Habacuc 2,15-20

15 ¡Ay del que da de beber a su prójimo! ¡Ay de ti, que le acercas tu hiel, y le embriagas para mirar su desnudez! 16 Te has llenado de deshonra más que de honra; bebe tú también, y serás descubierto; el cáliz de la mano derecha del Señor vendrá hasta ti, y vómito de afrenta sobre tu gloria. 17 Porque la rapiña del Líbano caerá sobre ti, y la destrucción de las fieras te quebrantará, a causa de la sangre de los hombres, y del robo de la tierra, de las ciudades y de todos los que en ellas habitaban. 18 ¿De qué sirve la escultura que esculpió el que la hizo? ¿la estatua de fundición que enseña mentira, para que haciendo imágenes mudas confíe el hacedor en su obra?

19 ¡Ay del que dice al palo: Despiértate; y a la piedra muda: Levántate! ¿Podrá él enseñar? He aquí está cubierto de oro y plata, y no hay espíritu dentro de él.

20 Mas *el Señor está en su santo templo*; calle delante de él toda la tierra.

El libro de Habacuc 2,15-20

15 ¡Ay del que da de beber a su prójimo! ¡Ay de ti, que le acercas tu hiel, y le embriagas para mirar su desnudez! 16 Te has llenado de deshonra más que de honra; bebe tú también, y serás descubierto; el cáliz de la mano derecha del Señor vendrá hasta ti, y vómito de afrenta sobre tu gloria. 17 Porque la rapiña del Líbano caerá sobre ti, y la destrucción de las fieras te quebrantará, a causa de la sangre de los hombres, y del robo de la tierra, de las ciudades y de todos los que en ellas habitaban. 18 ¿De qué sirve la escultura que esculpió el que la hizo? ¿la estatua de fundición que enseña mentira, para que haciendo imágenes mudas confíe el hacedor en su obra?

19 ¡Ay del que dice al palo: Despiértate; y a la piedra muda: Levántate! ¿Podrá él enseñar? He aquí está cubierto de oro y plata, y no hay espíritu dentro de él.

20 Mas *el Señor está en su santo templo*; calle delante de él toda la tierra.

El libro de Habacuc 3,1. Título del salmo

3. ¹ *Oración* del profeta Habacuc,
sobre *Sigionot*.

El libro de Habacuc 3,2-7

2 Oh Señor, he oído tu palabra, y temí.

**Oh Señor, aviva tu obra en medio de los tiempos,
En medio de los tiempos hazla conocer;
En la ira acuérdate de la misericordia.**

3 Dios vendrá de Temán, Y el Santo desde el monte de Parán.

Selah

Su gloria cubrió los cielos, Y la tierra se llenó de su alabanza.

**4 Y el resplandor fue como la luz; Rayos brillantes salían de su mano,
Y allí estaba escondido su poder.**

5 Delante de su rostro iba mortandad, Y a sus pies salían carbones encendidos.

6 Se levantó, y midió la tierra; miró e hizo temblar las gentes;

**Los montes antiguos fueron desmenuzados, Los collados antiguos se
humillaron.**

**Sus caminos son eternos. 7 He visto las tiendas de Cusán en aflicción;
Las tiendas de la tierra de Madián temblaron.**

El libro de Habacuc 3,8-13

**8 ¿Te airaste, oh Señor, contra los ríos? ¿Contra los ríos te airaste?
¿Fue tu ira contra el mar cuando montaste en tus caballos,
Y en tus carros de victoria? 9 Se descubrió enteramente tu arco;
Los juramentos a las tribus fueron palabra segura.**

Selah

**Hendiste la tierra con ríos. 10 Te vieron y tuvieron temor los montes;
Pasó la inundación de las aguas; El abismo dio su voz, A lo alto alzó sus manos.
11 El sol y la luna se pararon en su lugar; A la luz de tus saetas anduvieron,
Y al resplandor de tu fulgente lanza. 12 Con ira hollaste la tierra,
Con furor trillaste las naciones. 13 Saliste para socorrer a tu pueblo,
Para socorrer a tu ungido. Traspasaste la cabeza de la casa del impío,
Descubriendo el cimiento hasta la roca.**

Selah

El libro de Habacuc 3,14-19

- 14 Horadaste con sus propios dardos las cabezas de sus guerreros,
Que como tempestad acometieron para dispersarme,
Cuyo regocijo era como para devorar al pobre encubiertamente.**
- 15 Caminaste en el mar con tus caballos, sobre la mole de las grandes aguas.**
- 16 Oí, y se conmovieron mis entrañas; A la voz temblaron mis labios;
Pudrición entró en mis huesos, y dentro de mí me estremecí;
Si bien estaré quieto en el día de la angustia, cuando suba al pueblo
el que lo invadirá con sus tropas.**
- 17 Aunque la higuera no florezca, ni en las vides haya frutos,
Aunque falte el producto del olivo, y los labrados no den mantenimiento,
Y las ovejas sean quitadas de la majada, y no haya vacas en los corrales;**
- 18 Con todo, yo me alegraré en el Señor, y me gozaré en el Dios de mi salvación.**
- 19 Dios mi Señor, es mi fortaleza, el cual hace mis pies como de ciervas,
Y en mis alturas me hace andar.**

Al director, sobre instrumentos de cuerda.